

SESIONES ORDINARIAS

2004

ORDEN DEL DIA N° 180

COMISION DE DEFENSA NACIONAL

Impreso el día 26 de abril de 2004

Término del artículo 113: 5 de mayo de 2004

SUMARIO: **Nombre** de “Comandante Luis Piedrabuena” a la isla de los Estados, en el océano Atlántico Sur. Designación. **De Bernardi y otros.** (1.646-D.-2004.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Defensa Nacional ha considerado el proyecto de declaración de los señores diputados De Bernardi y otros, por el que declara que vería con agrado que el gobierno de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur designe con el nombre de “Comandante Luis Piedrabuena” a la isla que en la actualidad se llama De los Estados, en el océano Atlántico Sur; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 20 de abril de 2004.

Jorge A. Villaverde. – Gustavo Cusinato. – Mauricio C. Bossa. – Carlos A. Sosa. – Alicia M. Comelli. – Gerardo M. Conte Grand. – Dante Elizondo. – Gustavo E. Ferri. – Hugo A. Franco. – Nilda C. Garré. – Jorge R. Giorgetti. – Julio C. Humada. – Margarita O. Jarque. – Luis A. R. Molinari Romero. – María del Carmen C. Rico. – Cristian A. Ritondo. – Oscar E. Rodríguez. – José A. Romero. – Hugo D. Toledo. – Daniel A. Varizat. – Domingo Vitale.

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo, a través del organismo que corresponda, solicite al gobierno de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur designe con el

nombre de Comandante Luis Piedrabuena a la isla que en la actualidad se llama De los Estados, en el océano Atlántico Sur.

Eduardo de Bernardi. – Rosana A. Bertone. – Víctor H. Cisterna. – Roddy E. Ingram.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Defensa Nacional, al considerar el proyecto de declaración de los señores diputados De Bernardi y otros, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Jorge A. Villarverde.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Nacido en la histórica ciudad de Carmen de Patagones, en 1833, don Luis Piedrabuena demostró desde muy joven que la patria y el mar serían las dos grandes pasiones que marcarían inexorablemente su existencia.

En 1847 comienza su larga experiencia de navegante a bordo de la nave “John Davidsson”, en la cual revistió un carácter de modesto grumete.

Apenas contaba con catorce años de edad cuando recaló en la isla De los Estados, iniciando desde entonces un vínculo con aquellas lejanas tierras tan indisoluble como provechoso para la afirmación de la soberanía nacional.

En 1854, el capitán Smiley decide que viaje a Estados Unidos para perfeccionar sus conocimientos. Luego de tres años obtuvo el título de piloto, constituyéndose en el primer marino argentino que accedió al mismo. Su regreso a la patria se produce en el buque “Nancy”, con el cual llega directamente a isla De los Estados. Al poco tiempo adquiere la

nave y la rebautiza con el nombre de “Espora”, en memoria del valiente marino criollo.

En 1862 construye una rústica cabaña en Puerto Cook e inmediatamente iza el símbolo patrio en aquellas remotas latitudes. Esta precaria instalación le sirvió de refugio a muchos naufragos, situación frecuente en tan peligrosos mares y a los cuales Piedrabuena dedicó enormes esfuerzos, durante toda su vida.

En retribución a su valiosa actividad, el presidente Bartolomé Mitre lo designa, en 1864, capitán honorario. Luego, el 10 de octubre de 1868, se dicta la ley nacional 269, mediante la cual se otorga a don Luis Piedrabuena la posesión de la isla De los Estados y de la isla Pavón. Piedrabuena se radica definitivamente allí en compañía de su señora esposa, doña Julia Dufour, primera mujer argentina que pisó esas islas.

La actividad de explotación de aceite de pingüino, que emprendió para sustento de su familia, se vio interrumpida en muchas oportunidades por socorrer voluntariamente a víctimas de naufragios. Esto mereció el reconocimiento explícito de los gobiernos de Gran Bretaña y Alemania por la decisiva participación de Piedrabuena en el rescate de los naufragos de los buques “Eagle” y “Hansen”, cuyas banderas eran de aquellas nacionalidades. En momentos en que nuestras relaciones con Chile pasaban por una etapa difícil, debido a cuestiones limítrofes, nuestro embajador ante dicho país, Frías, le solicitó información de vital importancia, pues se lo consideraba el único argentino que conocía la zona detalladamente.

El presidente Nicolás Avellaneda, lo designó teniente coronel de Marina honorario; y luego el presidente Julio A. Roca lo efectivizó en dicho grado en el escalafón naval. Se le asignó entonces el mando de la nave “Cabo de Hornos”, que era entonces buque escuela para los futuros oficiales de nuestra Armada.

El 10 de agosto de 1883, la muerte nos lleva a ese ilustre argentino, cuya templanza le permitió rechazar una oferta de 10.000 libras esterlinas —una fortuna para la época— hecha por Gran Bretaña, para adquirir la mitad de la isla que hoy queremos lleve su nombre. El motivo invocado, a despecho de la pobreza que lo acosaba, no es otro que el amor por el obsequio de su patria y su deseo de mantener la soberanía argentina en ese rincón austral por los siglos de los siglos.

El 28 de septiembre de 1912 se sancionó la ley nacional 8.940, mediante la cual se reintegró a la Nación el dominio de isla De los Estados, previo acuerdo del gobierno de don Roque Sáenz Peña con los descendientes del comandante Piedrabuena, quedando garantizada de ese modo la preservación de ese territorio para el patrimonio nacional.

Más allá de lo expuesto, es útil destacar las palabras que tuviera don Bartolomé Mitre para su contemporáneo Piedrabuena: ...“ni las tempestades del océano, ni los peligros, ni las fatigas, lo acobarda-

ron jamás tratándose del servicio de la patria o del bien de sus semejantes... La pasión de su vida fue asegurar para la patria los vastos territorios del Sur argentino. Es un hecho histórico que a los trabajos del comandante Luis Piedrabuena y a su patriótico anhelo se debe, en parte, la reivindicación de los territorios australes, sobre los cuales él fue el primero en llamar la atención... Por mucho tiempo él los defendió solo, con un pequeño buque de su propiedad. Piedra Buena salvó la vida de centenares de naufragos, mereciendo por ello ser condecorado por las grandes potencias marítimas [...] La Nación debe perpetuar el nombre de Piedrabuena dándolo a alguna de las más avanzadas posesiones de la región austral.”

Sin duda que lo dicho hasta aquí basta para fundar acabadamente este proyecto. Dos razones más abundarán por si ello hiciere falta. La primera es que estamos ante un momento refundacional de la república, que con un nuevo impulso político se apresta a ir por sus fueros en todos los órdenes, impulsando el desarrollo nacional que, si bien en un mundo globalizado, hace oír la propia voz en el concierto de las naciones. El símbolo del nombre de Piedrabuena es propiciatorio de esta nueva etapa de la vida argentina.

En segundo lugar, puede haber quien sugiera que el nombre actual de isla De los Estados se debe a la aplicación del principio jurídico denominado “derecho del primer descubridor”. Esto es un error, toda vez que la expedición holandesa que dio ese nombre a la isla, tomó vista de ella en un día indeterminado del mes de julio del año 1615, cuando Jacobo Le Maire, atravesando el estrecho que hoy lleva su nombre, llamó a la tierra que tenía a su izquierda isla De los Estados, en honor a las provincias holandesas que acababan de formarse. Este error de concepto se corrige por el simple acto de traer a colación la llamada Capitulación de Simón de Alcazaba, provista por la alteza real de España, en 1533, que mandaba colonizar todo el territorio al sur del paralelo de 36° latitud Sur. Existen constancias de que esta expedición llegó al estrecho a fines del año 1534. De igual modo, pocos años después, en 1540, llegó a esos lugares la expedición de Alfonso de Camargo. Mal proceden los que se arrogan derechos de primeros descubridores, cuando está la prueba de la potestad española desde casi un siglo antes.

Finalmente, es de hacer notar que ya han existido otros proyectos en este mismo sentido, pero que han perdido estado parlamentario, siendo uno de ellos el ingresado en el período 1992, que fuera publicado con el número 298 el 15 de abril de 1993.

Por lo todo lo expuesto, es que solicito la aprobación del presente proyecto.

Eduardo De Bernardi. — Rosana A. Bertone. — Víctor H. Cisterna. — Roddy E. Ingram.